

RELEVANCIA DE LA POSICIÓN ESTRATÉGICA DE EL SALVADOR EN LA GEOPOLÍTICA ACTUAL LATINOAMERICANA

Juan Alcides Aguilar Somoza¹

PhD y catedrático universitario

RESUMEN

El Salvador es un país geográficamente pequeño, pero de gran interés geopolítico tanto para Centroamérica como para el conjunto de América Latina. Su relevancia viene, principalmente, de su ubicación geoestratégica en medio del continente americano. Los acontecimientos históricos no han sido muy favorables durante el siglo XX: ha sufrido masacres, Guerra entre países, Guerra civil, así como un crecimiento, expansión y prácticamente el dominio de muchos territorios por parte de las pandillas (maras). Por otra parte, las oportunidades de negocios que se han abierto en un mundo globalizado son grandes y El Salvador, como país y como gobierno está sabiendo responder a esas nuevas circunstancias del escenario regional y mundial, pero también los inversionistas y empresarios pueden aprovechar las ventajas competitivas que ofrece El Salvador.

Palabras claves: El Salvador, geopolítica, geoestrategia, negocios.

RELEVANCE OF EL SALVADOR'S STRATEGIC POSITION IN CURRENT LATIN AMERICAN GEOPOLITICS

ABSTRACT

El Salvador is a country geographically small, but of great geopolitical interest for both Central America and Latin America as a whole. Its relevance comes mainly from its geostrategic location in the middle of the American continent. Historical events have not been very favorable during the 20th century: it has suffered massacres, war between

¹ Es Doctor en Filosofía por la Facultad de Filosofía de Cataluña, Máster en Relaciones internacionales, por la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid y Máster en Comercio Internacional por la Escuela de Negocios de Barcelona. Se desempeña como catedrático en distintas universidades de El Salvador. Email: juanalcides@rocketmail.com

countries, civil war, as well as growth, expansion and practically the domination of many territories by gangs (*maras*). On the other hand, the business opportunities that have opened in a globalized world are great, and El Salvador as a country and as a government is knowing how to respond to these new circumstances of the regional and global scenery, but also investors and entrepreneurs can take advantage of the competitive conditions that El Salvador offers.

Keywords: Business, El Salvador, geopolitics, geostrategy.

I. Introducción

El Salvador es un país pequeño, comparado con sus vecinos y con la mayoría de los países latinoamericanos, pero con enormes ventajas geoestratégicas en Latinoamérica, para la inversión. Es, pues, un espacio propicio para comenzar negocios o para extenderlos por la región (centroamericana, principalmente). Por otra parte, se debe reconocer que no hay mucha literatura que hable sobre este asunto específicamente. De ahí la necesidad de escribir y hacer un gran énfasis sobre esta temática. Aunque El Salvador venga de una guerra civil, en los años 80', a través de los 90' y lo que va del siglo XX, se ha ido consolidando en varios aspectos, como el social, el económico, el comercial y el político. La alternación política de los últimos años habla de un proceso de maduración de la sociedad.

Sobre el país no hay estudios serios o extensos sobre la geopolítica salvadoreña; sí, los hay sobre algunos países sudamericanos, por lo que éstos pueden ser una fuente importante para un estudio a nivel nacional. Hace falta un estudio sobre la relevancia de la geopolítica a nivel nacional. Vale la pena destacar que la misma geopolítica es una disciplina reciente, es decir, que no hay grandes tratados históricos. Es por ello por lo que en El Salvador no se ha llevado a cabo un estudio con la seriedad requerida.

Es importante destacar la posición estratégica de El Salvador en la geopolítica latinoamericana, pues, El Salvador ocupa un espacio que, puede llamarse, de privilegio, por encontrarse en el Centro del Continente. La ubicación de El Salvador al estar también en el centro de América Central ofrece la oportunidad para que la movilidad por esta región sea más fácil desde este país. Es por eso, por lo que en este estudio se busca destacar estos puntos a favor que posee El Salvador en la región.

Prácticamente no hay estudios en este sentido del país, pero eso es necesario que desde la academia se comience a hacer énfasis sobre este tema. La geopolítica es una disciplina que cada vez más va ganando terreno en muchos campos de estudio y, desde un punto de vista económico, también es importante destacar las ventajas que El Salvador tiene en este sentido.

De lo que se trata es de dar a conocer las ventajas geopolíticas de El Salvador con respecto a los países del entorno, por lo tanto, lo que se busca es generar mayor inversión económica en nuestro país y de una manera particular en el oriente del país. De esta manera, si hay mayores inversiones económicas, evidentemente se pueden generar mayores oportunidades para los habitantes de esta región.

Como ya se ha afirmado, la ventaja de este tipo de estudio es que prácticamente no hay redacciones nacionales al respecto, por lo que se puede decir que en sí mismo es un tema novedoso, sobre el cual únicamente contamos con algunas premisas, pero no hay, en realidad, un tratado bien desarrollado que aborde la temática.

En el mundo latino, incluyendo Portugal, España, Italia y Francia, aún no es muy común hablar de geopolítica. En primer lugar, porque este concepto surge en el ambiente germano parlante y se extiende por el ambiente anglosajón. Por lo que los países del sur de Europa y de América Latina han conocido muy tarde el concepto. En concreto, la geopolítica es una de las ramas de la política internacional. En España, por la cercanía física con los otros países europeos, ya hace un poco más de tiempo que se han ido introduciendo este tipo de estudios, pero en Latinoamérica, a penas, se están conformando algunas escuelas a fin de sistematizar los estudios en geopolítica.

Los objetivos de la presente investigación son:

OBJETIVO GENERAL:

- Identificar condiciones geoestratégicas de El Salvador en lo referente a lo económico, lo social y lo político

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Colocar a El Salvador como un punto de mirada especial para la expansión de negocios en la región.

- Contribuir a la generación de condiciones para inversión extranjera y propiciar oportunidades de desarrollo para el país.

II. Metodología

La metodología, por las circunstancias de la pandemia, será solo bibliográfica (pues no se puede acceder al trabajo de campo, y por indicaciones de la universidad no se hará ninguna inversión en ello), por lo que tendremos que limitarnos únicamente al material escrito ya existente, más la reflexión personal.

Básicamente las condiciones especiales son que hemos estado confinado y no se puede hacer trabajo de campo. Es por ello por lo que la investigación será principalmente bibliográfica. Ante la situación del mundo y de la universidad, no hay alternativa. Es lo que se puede hacer por el momento. De forma general, hay algunos estudios, manuales y libros que sirven de introducción al tema, pero no hay suficiente bibliografía a nivel nacional.

III. Contextualización terminológica

El concepto no es anterior al siglo XX. Fue hasta la aparición del libro *Staten som Lifsform* (El Estado como forma de vida), del autor sueco Rudolf Kjellén, en 1916. Por la afinidad lingüística y por la situación política del momento, donde el concepto y la idea de geopolítica tuvo eco fue en Alemania y durante la época nazi, fue fuertemente utilizado por militares e incluso por profesores afines al régimen de Hitler.

La Alemania nacionalsocialista utilizó este nuevo concepto para idear o trazar líneas sobre la posible configuración de Europa ya en manos alemanas, lo cual implica que Hitler y su grupo de asesores habían planificado geoestratégica y geopolíticamente sus acciones tanto a nivel interno como externo, es decir, al menos el conjunto de Europa.

Los profesores más destacados, en Alemania, que dieron seguimiento y cuerpo al concepto de geopolítica fueron Frederick Ratzel y Karl Haushofer. El primero fue un geógrafo que partía de la teoría de la evolución de Darwin para explicar la relación entre la geografía (y la política) y demografía. El Segundo también fue geógrafo, pero sobre todo ejerció su influencia en la naciente geopolítica desde su campo de acción, que era el estrictamente militar.

Etimológicamente, geopolítica significa política de la tierra o del terreno (geo=tierra; polis=política), por lo que a grandes rasgos se puede considerar como la ciencia o disciplina que estudia la política, teniendo en cuenta las características particulares de cada región o de cada país. También hay que mencionar que cuando se habla de las características del terreno no se refiere únicamente a los aspectos propiamente geográficos, sino también a los sociales, culturales, económicos e incluso lingüísticos, en algunas ocasiones.

Usualmente, cuando se habla de política se hace referencia a la ambición o a la lucha, en general, por la adquisición del poder, así como por el dominio de otras regiones o territorios (este es quizá la dimensión más conocida de la política y en la que más se aproxima a la geopolítica). Por otra parte, los aspectos geográficos de un país le determinan en cuanto a las circunstancias naturales o sociales que debe enfatizar en sus relaciones internacionales, ya sea nivel político o comercial. Además, la geografía de un país comprende también las aguas ya sea marítimas o fluviales; por lo que esta dimensión es de suma importancia, en países como Canadá, China o Japón.

La evidencia del rol jugado por la geografía en la política, en el tiempo anterior a la aparición de la geopolítica, es innegable. Desde el punto de vista de los negocios, por ejemplo, las antiguas civilizaciones buscaron espacios rodeados por montañas, que tuvieran ríos cerca y alguna especie de protección natural que les protegiera de desastres naturales. El agua y de manera particular, los ríos siempre han sido medios por los cuales se ha podido transportar las mercancías de una manera más cómoda. Pero también es verdad que no había una relación tan estrecha entre una disciplina académica y campo propiamente político.

¿Por qué no surgió la geopolítica años o siglos anteriores? La pregunta puede parecer ingenua, pero en realidad, tiene una base científica, puesto que, la razón fundamental del surgimiento de la geopolítica, en cuanto disciplina, es ya en el siglo XIX a raíz, principalmente, de los descubrimientos de nuevos territorios en la Edad Moderna, entonces, ¿Por qué no se alzado esta disciplina en tiempos anteriores, cuando también se habían dado otros descubrimientos o encuentros entre distintas civilizaciones? Se ha de reconocer que, normalmente, una disciplina científica, no surge del azar o sin tener en cuenta el contexto histórico, social y político del lugar o de la historia (del momento histórico en que surge).

En ese sentido, se puede afirmar que, para que surgiera la geopolítica eran necesarios otros elementos, a parte del mero encuentro de pueblos desconocidos o el descubrimiento de otros territorios, hasta ese momento, prácticamente desconocidos para el mundo occidental europeo. También se ha de reconocer la multidisciplinariedad de la geopolítica, pues, en ella concurren varias ciencias, aunque la geografía juega un rol central. Entre las diferentes disciplinas que contribuyen al desarrollo y establecimiento de la geopolítica en el ámbito académico están: sociología, historia, economía, ciencias políticas, geografía, cartografía, demografía, antropología, geología.

En cuanto a la implantación o al rol que la geopolítica tiene en los estados, el otro país, a parte de Alemania, que ha incorporado esta disciplina, de gran manera, en la política exterior es los Estados Unidos de América. Un momento importante, prácticamente al inicio del siglo XX, en el que se percibió la influencia de la naciente geopolítica en la política norteamericana fue en la puesta en marcha de la Doctrina Monroe², que ha vuelto a ser puesta de moda por el Presidente Donald Trump. Esta actitud reciente de Estados Unidos, pero también mantenida, en cierta medida desde hace casi un siglo, no ha permitido que la geopolítica cobre la gran importancia que se merece en el conjunto de los estudios académicos, en las facultades y centros de estudios sociales y políticos.³

Otro aspecto que ha de mencionarse en esta introducción al tema es también la diferencia entre “poder del agua o del mar” y “poder de la tierra” (*sea power and land power*), pues hay países que tienen más espacio en el mar (o tienen enormes ríos que también son fuente de poder). Y, por otra parte, también las aguas son elemento esencial en la configuración geopolítica mundial.

Asimismo, se ha de destacar que la geopolítica, desde sus inicios ha estado ligada al tema de las guerras o por lo menos de los conflictos. Cuando se habla, usualmente de geopolítica, pues, de estrategias (en muchas ocasiones militares) que se ha de llevar a cabo a fin de poder ejercer cierto dominio sobre un país o un territorio en concreto. Afortunadamente este sentido (bélico) de la geopolítica está cambiando, gracias a que

²Castonera, C. -Gandásegui hijo, M. A- Morgenfeld, L. (2018). Estados Unidos contra el mundo: Trump y la nueva geopolítica. Clacso, Buenos Aires. Recuperado de: https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20180830072543/EstadosUnidos_contra_el_mundo.pdf

³ Minghi, J. (2017), *The structure of political geography*, Routledge, New York. Cf. Schmitt, C. (2019) *Tierra y mar*, Trotta, Madrid.

Beijing despliega todas sus capacidades económicas, sanitarias, diplomáticas y cooperativas a nivel mundial”⁴; esto significa que China no basa el dominio mundial ahora, en la fuerza militar, sino en el potencial de los negocios.

Aparte de las ciencias políticas, propiamente dichas, el otro ámbito con el que más se relaciona la geopolítica son las relaciones internacionales. Las ideologías o corrientes que están como trasfondo de las relaciones internacionales, en general, son el realismo (Maquiavelo y Thomas Hobbes) el liberalismo (inglés principalmente). Aunque las ideologías políticas nacieron para explicar el entramado nacional o interno de los países, a lo largo de los siglos XIX y XX pasaron también al ámbito internacional, es decir, al campo de las relaciones internacionales⁵.

Un autor norteamericano que ha jugado un rol importante en la geopolítica, no solo desde el punto de vista académica (pues fue un gran escritor), sino también por su rol en la política de los Estados Unidos de América es Henry Kissinger (1923), quien fue Secretario de Estado entre 1973 y 1977. Su particular visión de la geopolítica era ver en esta una manifestación del equilibrio realmente existente entre las diferentes potencias del mundo y consideraba que ese “equilibrio debía trasladarse a un “balance del poder”⁶.

En la práctica, hay varios temas que están muy vinculados entre las teorías de las relaciones internacionales, la geopolítica y la política nacional de cada país. Entre ellos, cabe mencionar: la cooperación internacional, la seguridad nacional e internacional, los sistemas y regímenes políticos internacionales, las relaciones de poder, las fuerzas militares, la economía internacional.

También cabría mencionar en este contexto, la relación entre la geografía política y la teoría realista del campo de las relaciones internacionales (una de las principales teorías, aunque no la única). La profesora Barbé resume esa vinculación de esta manera: “Las premisas del realismo (estado-centrismo, seguridad en términos militares y anarquía) que diseñan la agenda investigadora en relaciones internacionales comienzan

⁴ Merino, G. () Pensar la pandemia. China y el nuevo momento geopolítico mundial. Clacso. Recuperado de: <https://www.clacso.org/china-y-el-nuevo-momento-geopolitico-mundial/>

⁵ García Picazo, P. (2018). *Teoría breve de relaciones internacionales. ¿Una anatomía del mundo?.* Tecnos, Madrid; Del Arenal, C. (2014) *Etnocentrismo y teoría de las relaciones internacionales: una visión crítica.* Tecnos, Madrid; Barbé, E. (1995). *Relaciones internacionales.* Tecnos, Madrid.

⁶ Kissinger, H. (2016). *Orden mundial.* Debate, USA; *Diplomacia.* (1994). Simon & Schuster, New York.

a plantear problemas a medida que se transforma la sociedad internacional: el paso de la guerra fría a la distensión, iniciada en la década de los sesenta, es nuestro punto de referencia. A primera vista es el paso de un mundo simple, el mundo de la alta política (*high politics*) movido por la fuerza militar de las superpotencias, a un mundo complejo, el mundo de la baja política (*low politics*) determinado por factores sociales y económicos”⁷.

Otro autor que merece también ser tenido en cuenta en esta pequeña introducción al campo de la geopolítica es Francis Fukuyama, por su idea del “fin de la historia”, pero que en realidad no era solamente una perspectiva histórica, sino que tenía que ver, sobre todo, con la política y las ideologías hasta ese momento todavía en boga o que parecían aún tener cierta consistencia hegemónica en el mundo. Pero según Fukuyama los valores de la democracia liberal capitalista (estadounidense) lograrían imponerse totalmente en el mundo, el comunismo dejaría de ser un actor realmente competitivo; de igual manera como sostiene desde otro punto de vista Samuel Huntington⁸.

Posteriormente al momento de impacto y todo lo que significó a nivel económico, social y político la caída del bloque socialista, Estados Unidos logró una hegemonía particular a nivel mundial. Pero ya en la década de los 90, las otras potencias mundiales (como China, India, la Unión Europea), junto con las emergentes (como Brasil, Sudáfrica) comienzan nuevamente a tener un rol importante en las relaciones internacionales y le disputan también el poder a los Estados Unidos. Un fenómeno particular en esta etapa fue el de la globalización, pues, cada acontecimiento nacional o regional comenzó a impactar de manera más directa al resto de países o de ámbitos en cada país. Todos estos “reacomodos” geopolíticos han tenido repercusiones importantes en regiones como en Centroamérica.

En general, pues, se habla al menos de cuatro grandes periodos o momentos de la geopolítica a nivel global en el siglo XX. En primer lugar, la geopolítica imperialista, que coincide con las grandes guerras; la geopolítica de la guerra fría, que la época inmediata después de las guerras; la geopolítica de la unipolaridad, cuando Estados Unidos se constituyó en el único poder hegemónico en el mundo y, por último, la

⁷ Barbé, E. (1995). *Relaciones internacionales*. Tecnos, Madrid. Pág. 63.

⁸ Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta, Barcelona.

multipolaridad, que es lo que se denomina la geopolítica contemporánea, donde ya no hay un claro dominador, sino varios.

En concordancia con el momento político que han vivido las relaciones internacionales (especialmente las teorías, anunciadas y desarrolladas por los profesores Esther Barbé y Celestino del Arenal), la geopolítica también ha visto ampliado sus horizontes, más allá del papel que juegan los Estados en el escenario político y estratégico mundial. También se deben distinguir ya a este nivel, al menos tres disciplinas que parecen muy cercanas o que pueden llegar incluso a confundirse, como son la geografía, la geopolítica y la política. La primera hace referencia principalmente al aspecto o la dimensión física que nos circunda; la segunda se refiere, ante todo, al factor humano, pero en el marco de las relaciones con la geografía, que tiene que ver tanto con temas de recursos como de comunicación y, finalmente, la tercera alude a la forma en que los Estados dirigen su política exterior y a las áreas en que ponen su énfasis⁹.

Más recientemente, a finales del siglo XX, ha surgido también el término *geoeconomía*, para referirse al rol que ejerce los aspectos geográficos en todo el ámbito de la economía; el término, al igual que la geopolítica, es muy amplio y abarca diversos campos de la vida económica, de empresas y de competitividad comercial, pero usualmente son solo los estados los que han sabido aprovechar la riqueza de esta nueva disciplina. La *geoeconomía* también está muy relacionada con los intereses nacionales con respecto al ámbito del comercio y los negocios. En el mismo nivel en que cada país busca defender, promover y sacar provecho de sus condiciones geopolíticas (en el campo propiamente político y militar), de la misma manera busca que sus condiciones *geoeconómicas* sean, en definitiva, condiciones favorables para su propio crecimiento y desarrollo económico¹⁰.

No se puede obviar la estrecha relación existente entre geopolítica, *geoeconomía* y estrategias nacionales a fin de lograr los objetivos, principalmente económicos, tal como reconoce Fukuyama, siguiendo a Morgenthau: “es la naturaleza misma de la política

⁹ Grygiel, J. J. (2011). *Great Powers and Geopolitical Changes*. Johns Hopkins University Press, Maryland.

¹⁰ Blackwill, R. D- Harris, J. M (2016) *War by other Means. Geoeconomics and statecraft*. Belknap Press, Massachusetts.

obligar al actor, en el escenario político, a emplear ideologías con el fin de disfrazar el objetivo inmediato de sus acciones”, que siempre es el poder¹¹.

Como ya se ha mencionado, la geopolítica (y la geoeconomía ha sido desarrolladas especialmente en el mundo anglosajón, pero también en el ámbito francófono desde hace ya varias décadas ha habido cierto interés por esta disciplina. Un autor importante de análisis y temas geopolíticos es Yves Lacoste (1930), quien destaca esa relación próxima entre geopolítica con otros sectores de la vida política de los países, como son el mismo poder militar y el poder económico¹².

Pero no todos los estudiosos y académicos han estado de acuerdo con esta nueva disciplina. Algunos autores la critican por considerarla como una rama de los cuerpos militares o del ala más bélica de los estados. En este sentido, no sería una disciplina académica, sino un cuerpo de estrategias que contribuirían, principalmente para que las grandes potencias, como Estados Unidos, la Unión Europea y países asiáticos como Japón, siga manteniendo y fortaleciendo sus hegemonías en el mundo, especialmente en África, Asia y América Latina¹³.

¿Cómo se utilizan la geopolítica y la geoeconomía en el contexto de las relaciones internacionales en el mundo actual? En nuestro tiempo se habla de poderes duros y poderes blandos. Y para hacer una simplificación de estos términos, podría decirse que la geopolítica pertenece al ámbito de los poderes duros, mientras que la geoeconomía al de los poderes blandos (de la diplomacia). En el caso de los Estados Unidos de América, usualmente, ha utilizado más la geopolítica (el poder militar) y solo en segundo lugar, el poder blando (la economía y la diplomacia).

Desde finales del siglo pasado y en las dos décadas que van del presente el panorama geopolítico mundial (y también el latinoamericano) no ha variado mucho; se mantienen las mismas tendencias de dominio de parte de Estados Unidos sobre el territorio, pero con una clara intención por parte de poderes exógenos (como China y Rusia) de intervenir más en distintas regiones del mundo y con un claro interés por parte de la Unión Europea de estrechar lazos comerciales con los países latinoamericanos.

¹¹ Fukuyama, F. Op. Cit. Pág. 336.

¹² Lacoste, Y. (2012) Géopolitique : La longue histoire d'aujourd'hui. Larousse, Paris.

¹³ Strausz-Hupé, R. (1942). Geopolitics. The struggle for space and power. G. P. Putnam's Sons, New York.

Durante las últimas décadas, pues, se ha ido notando una mayor presencia de diferentes organismos, ya sea estados, empresas u organizaciones que buscan aprovechar las ventajas geopolíticas, geoeconómicas y geoestratégicas, en muchas partes del mundo, pero de una manera particular en Latinoamérica y más especialmente en Centroamérica. Un aspecto muy importante, de actualidad, es el tema de las nuevas tecnologías que vienen a dar un impulso significativo a las ventajas competitivas que cada región o cada país del mundo posee, tal como lo dice un informe de la Organización Mundial del Comercio¹⁴.

Junto con a la geoeconomía también se han diversificado los elementos o instrumentos de los cuales los estados o las empresas multinacionales han echado mano a fin de ejercer mayor dominio sobre otras regiones, como es el caso de Centroamérica. Tales elementos son las modernas tecnologías, así como también las armas y equipamientos para los ejércitos de diferentes países o potencias del mundo¹⁵.

Un fenómeno social, político y económico reciente (en su manifestación más pública) es la globalización que, ciertamente está también muy vinculado con las disciplinas que aquí estamos tratando, como la geopolítica y la geoeconomía. El tema de la globalización tiene su manifestación más visible en la fuerza económica y comercial ejercida en los últimos años por parte de los Estados Unidos, pero que, a raíz de la multipolaridad contemporánea, ha encontrado rivales, en algunos ámbitos, como China, Rusia e Irán¹⁶.

Por otro lado, también se vuelve necesario mencionar que la presencia y por tanto, el dominio de Estados Unidos sobre América Latina, así como sobre otras regiones del mundo, no ha sido totalmente homogéneo, sino que se ha visto en vuelto en una variabilidad de fortalezas, pero también de debilidades por parte del país norteamericano. Entre las fortalezas se pueden mencionar: su poderío militar y armamentístico distribuido en diversas bases alrededor del mundo, así como su dominio

¹⁴Organización Mundial del Comercio. (2018). Informe sobre el Comercio Mundial 2018. https://www.wto.org/spanish/res_s/publications_s/executive_summary_world_trade_report18_s.pdf

¹⁵ Meza Rivas, M. (2016). Los Sistemas de Armas completamente autónomos: un desafío para la comunidad internacional en el seno de las Naciones Unidas. Instituto Español de Asuntos Estratégicos. 85(2016), 1-16. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEE085-2016_SistemasArmas_ONU_MiltonMeza.pdf

¹⁶ Scholvin, S., & Wigell, M. (2018). Power politics by economic means: Geoeconomics as an analytical approach and foreign policy practice. *Comparative Strategy*, 37(1), 73-84.

del aire (en cuanto que posee una inmensa fuerza de aviación) y de extensas zonas marítimas. En el Continente Americano, no se pueden descubrir más debilidades que aquella de 1962, la así llamada “Crisis de los misiles”.

De manera que la geopolítica ha venido a influir y ejercer una gran presión en cuanto a la política exterior que llevan a cabo muchos países, en particular los más grandes del mundo. Entre las consecuencias más perceptibles se pueden mencionar: se ve una estrecha relación entre los estados y su geografía- ésta identifica a los países-, la geopolítica ayuda a descubrir quiénes son los aliados, así como también los enemigos de un país determinado, por eso mismo, los países no pueden elegir a sus vecinos, sino que les toca que convivan y traten con ellos, con independencia de sus diferencias ideológicas, políticas, sociales y económicas.

Esta realidad lleva consigo también que los países (aunque sean islas) no pueden vivir, en realidad, separados o aislados de los demás países; se requiere siempre la cooperación (que es otra realidad especialmente importante en el mundo actual que está totalmente globalizado), así como la mutua colaboración en diversos temas o áreas de la vida social y económica de los pueblos.

En cuanto a la dimensión de la geoeconomía, en la actualidad se debe tener en cuenta la diversidad de actores, pues pensar que solo Estados Unidos es el único actor importante sería una ingenuidad. La multipolaridad ha traído consigo el hecho de que varios países o potencias mundiales han comenzado a jugar un rol protagonista en el escenario político y económico mundial. Entre estas potencias, se pueden mencionar: la Unión Europea, encabezada por Alemania y Francia, Rusia, China y la India¹⁷.

Es bastante evidente, por ahora que los actores geopolíticos más importantes (como Estados Unidos, China y Rusia) poseen ya fuertes influencias en diversas partes del mundo y es innegable (al menos en el caso de Rusia y China) que su poderío económico y militar se encuentra, de momento, en proceso de auge o crecimiento. El caso de Estados Unidos es particular, teniendo en cuenta que las últimas administraciones han preferido fortalecer el país a nivel interno, descuidando, en parte la política exterior.

¹⁷ Sobre este aspecto se puede mencionar que Brasil, y Sudáfrica ya no tienen una importancia geopolítica tan fuerte, como hace algunos años, pues, su situación política y económica internas los ha debilitado.

Para finalizar esta introducción a la terminología y a la temática referente a la geopolítica, es necesario mencionar su dimensión tanto global (mundial) como regional (en cuanto referida a un espacio o territorio concreto). Ambas consideraciones son muy importantes de destacar y se vuelven complementarias en un análisis a profundidad sobre las influencias y actores de poder tanto en el espacio público como privado. La perspectiva regional puede ser desde dos países en adelante hasta una región bastante extensa, como es el caso de la Unión Europea o de América Latina misma.

IV. El Salvador en Centroamérica

En primer lugar, surge la pregunta: ¿Cuál es el valor geopolítico de Centroamérica?, esto es, ¿Tiene algún valor en sí mismo, aparte de estar cerca de Estados Unidos y de Sudamérica? En realidad, no es una pregunta simple, porque a fuerza de ser sinceros, algunas ventajas geopolíticas de Centroamérica residen precisamente en los elementos que antes hemos mencionado. Pero también, se puede preguntar, ¿Tal circunstancia no es suficiente para hacer de Centroamérica una región muy importante para la geoestrategia internacional? Casi se puede responder de la misma forma que a la pregunta anterior: la pregunta tampoco tiene una respuesta sencilla.

Además de los aspectos anteriores, Centroamérica ofrece la ventaja de ser una región muy estrecha entre el Océano Atlántico y el Pacífico, por lo cual el transporte de las mercancías se puede llevar a cabo en un lapso bastante corto, ya sea vía marítima (Panamá), ya sea vía terrestre (por los otros países de la región, que cuentan también con puertos para recibir productos). El aspecto anteriormente mencionado no es un asunto baladí. Tiene su importancia y puede significar miles de dólares en ahorros para las empresas que conducen sus productos por las vías antes mencionadas, al no tener que hacer un camino más largo para pasar del Atlántico al Pacífico o viceversa.

Es de sobras conocida la motivación de embarcaciones europeas en la Edad Media e inicios de la Modernidad para buscar rutas alternativas hacia los pueblos de oriente a finde encontrar vías más cortas para llegar a esos pueblos con los que se podía comercializar productos de gran calidad. Pues Centroamérica y, especialmente Panamá se convirtió desde hace ya algunos siglos en el medio mediante el cual se pudo atravesar muy rápidamente el Continente y pasar de un lado a otro en tiempo récord. De manera que los pueblos europeos, en particular España y Portugal supieron aprovechar la

ventaja que ofrecía el espacio centroamericano a fin de agilizar las operaciones comerciales; aspecto que después también han explotado los Estados Unidos de América, así como otros países (algunos europeos) que han incrementado el comercio a través del Atlántico.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, el dominio de Estados Unidos sobre América Latina y, en especial, sobre el Caribe y Centroamérica fue aún más abrumador en comparación con los tiempos anteriores. De ahí la importancia de aquel suceso conocido como la “Crisis de los misiles de 1962”¹⁸, donde se encontraba en juego, particularmente la seguridad del propio territorio norteamericano.

La década de los 60 fue la época entonces en que esta región volvió a tener la mirada de gran parte del mundo, principalmente por razones políticas e ideológicas y el relativo triunfo del comunismo en algunos países como Cuba y Nicaragua. Este hecho despertó aún más el interés por parte de los Estados Unidos en la región, puesto que, en su momento, el triunfo del comunismo en algunos países significaba, principalmente, la presencia de la URSS también en territorio americano.

A finales de los 70 y durante los años 80, Centroamérica se vio envuelta en una oleada de guerras civiles¹⁹, que suponía una cierta amenaza para los gobiernos de los Estados Unidos, lo cual motivó que por parte del gobierno norteamericano se implementaran algunas políticas económicas, a fin de alejar el peligro del comunismo como posible alternativa al sistema capitalista que dominaba en todo occidente.

Las políticas de Estados Unidos con respecto a esta región Latinoamérica se vieron aún más fortalecidas, por la importancia geoestratégica que representaba para los intereses de los gobiernos norteamericanos. Cabe destacar el Plan Reagan que buscaba, al igual que algunas políticas anteriores, mantener siempre unos fuertes vínculos entre

18 Cueto, J. C. (2022) Crisis de los misiles en Cuba: cómo fue el evento que casi lleva a una guerra nuclear entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-62982023#:~:text=La%20crisis%20de%20octubre%20de,un%20conflicto%20nuclear%20sin%20precedentes>.

19 El Salvador no fue la excepción a la experiencia que se vivía en varios países de Centroamérica. Celis Falcón C. J. M. Guerra civil en El Salvador (1980-1992): Análisis socio-estructural y la actuación de las Naciones Unidas. Recuperado de: <http://www.humanas.ufpr.br/portal/conjunturaglobal/files/2016/02/7-Guerra-Civil-en-El-Salvador-1980-1992-an%C3%A1lisis-de-las-causas-socio-estructural-y-la-actuaci%C3%B3n-de-las-Naciones-Unidas.pdf>

los países de la región y Los Estados Unidos de América. Se debe tener en cuenta también que Estados Unidos ha tenido los derechos de construcción y administración del canal de Panamá desde inicios del siglo XX, lo cual, nuevamente, ha sido una oportunidad para el país del Norte para tener mayor control sobre el territorio del istmo centroamericano.

En consecuencia: “la relación de Estados Unidos con Centroamérica está enfocada en términos de estrategia geopolítica que avoca ahora predominantemente hacia aspectos comerciales y de seguridad, sobre todo a partir de la firma del Acuerdo de Libre Comercio con Centroamérica (CAFTA-por sus siglas en inglés). Los problemas internos de seguridad nacional – delincuencia, narcotráfico, pandillas– se ven hoy vinculados a la seguridad de las fronteras de los países del norte, México y los Estados Unidos, principalmente” (Barrios, 2014, 42.)

En la geopolítica regional, Estados Unidos sigue viendo a Centroamérica como un espacio útil, principalmente para sus fines militares e ideológicos, más que para los propiamente comerciales o para el ámbito de los negocios. De tal manera que, como región, pero también a nivel particular, El salvador está llamado a buscar nuevas oportunidades de negocio y nuevos socios comerciales. De igual forma, hay que reconocer que los Estados Unidos de América es el principal socio comercial de El salvador, pero también del conjunto de la región centroamericana. Y esto se puede explicar, puesto que entre los países latinoamericanos (especialmente Centroamérica y el Caribe) no hay una coordinación tan estrecha en asuntos económicos, políticos y comerciales, como ya existen en otras regiones del mundo.

¿Qué rol juega El Salvador entonces, en el conjunto de la región?, ¿Cuál es su rol particular en el territorio? En primer lugar, la posición estratégica de El Salvador en medio de Centroamérica, es decir, solo El Salvador posee una cercanía territorial con todos los países de la región. A nivel geográfico, El Salvador es un país pequeño, comparado con sus vecinos y, en general, con la mayoría de los países latinoamericanos. Su extensión territorial es a penas de 21, 041 km², pero este dato, viéndolo desde un punto de vista positivo, no representa un problema que no se pueda superar e incluso aprovechar.

La primera ventaja que se puede ver en esta situación de El Salvador es la facilidad para llegar a cualquier región del país. Desde el centro del país, se puede llegar a, prácticamente, todas las principales ciudades del país en 2 ó 3 horas de recorrido. De esa manera, al contrario, de lo que sucede en muchos países, por su gran extensión, en El Salvador, las distancias no representan un problema u obstáculo importante para el transporte y para el comercio. Otro aspecto geoestratégicamente importante de El Salvador es su amplio territorio costero; cerca de 307 km. Las costas y las playas son un espacio propicio para el comercio, los negocios y el turismo. Además, alrededor de medio centenar de playas ofrecen la posibilidad de ejercer el turismo y el comercio a nacionales y extranjeros²⁰.

A nivel climático, El salvador ofrece la ventaja de que la época lluviosa no suele ser tan copiosa como en otros países de la región (Costa Rica y Guatemala); de esta manera, las actividades comerciales y turísticas, usualmente, pueden realizarse con toda normalidad a lo largo del año. En cuanto a la dimensión propiamente turística de El Salvador, se puede mencionar que el País también tiene ofertas de distintos tipos para los visitantes, como ya se ha mencionado, que van desde las playas hasta las montañas y volcanes, que suelen ser un punto de gran atracción para los turistas de Norteamérica y de Europa.

V. El Salvador en Latinoamérica

Ya se ha hecho una especie de ubicación de El salvador, como pequeña región, con un carácter especialmente importante, en el territorio centroamericano, pero es necesario también ubicar a El Salvador como parte del conjunto de América Latina. Ciertamente que esta tarea puede ser más ardua, pues, la misma presencia geográfica (la pequeñez) del país no parece darle gran importancia en el Continente.

Históricamente, quizá, el momento en que El Salvador como país llegó a poseer mayor importancia geoestratégica para la región, pero principalmente para los países-potencias mundiales, en ese tiempo, fue durante la década de los 80. Es verdad que, para la pequeña nación centroamericana, aquel momento significó dolor, tristeza y retroceso

²⁰ El Salvador Turismo. Playas de El Salvador, El Salvador turismo. Recuperado en 22 de noviembre de 2023. <http://www.elsalvadorturismo.com.sv/turismoelsalvador/playas-de-el-salvador/index.html#:~:text=De%20occidente%20a%20oriente%2C%20encontrar%C3%A1,Sunzal%20y%20Playa%20La%20Paz.>

social, político y económico para el país; sin embargo, los ojos de la URSS y de Estados Unidos, así como de sus aliados estaban puestos sobre El Salvador.

¿Había realmente un peligro político y de seguridad para Estados Unidos? Desde la perspectiva Latinoamericana, en realidad, el máximo peligro para la nación norteamericana lo ha representado la isla caribeña de Cuba, pero naciones centroamericanas como El salvador y Nicaragua nunca fueron, en verdad, un auténtico peligro para el pueblo norteamericano.

Sobre todo, el acontecimiento de los misiles de Cuba, de 1962, puso en alerta la seguridad Norteamérica y, a partir de ahí emprendió una serie de medidas que venían a “evitar el peligro comunista”, que parecía muy cercana a los países latinoamericanos. Entre estos proyectos destaca la “alianza para el progreso” del Presidente John F. Kennedy que, había comenzado en 1961, pero que se extendió por casi una década (Silva Hernández, 2006).

La sola tenencia de misiles por parte de Cuba constituía una enorme afrenta para los Estados Unidos, tal como lo afirma, Noam Chomsky: Las dos preguntas más cruciales sobre la llamada «crisis de los misiles» son cómo empezó y cómo terminó. Empezó con el ataque terrorista de Kennedy contra Cuba con una amenaza de invasión en octubre de 1962. Terminó con el rechazo del presidente de las ofertas soviéticas, que le habrían parecido justas a cualquier persona «sensata», pero cuya aceptación era impensable porque habría debilitado el principio de que Estados Unidos tiene derecho a desplegar unilateralmente misiles nucleares en cualquier parte, apuntados a China, a la URSS o a cualquier otro, incluso en sus fronteras; también era un impedimento el corolario que se desprendía de ese principio: que Cuba no tenía ningún derecho a poseer misiles para defenderse contra lo que parecía una invasión inminente de Estados Unidos. Establecer esos principios con firmeza equivalía a afrontar un alto riesgo de una guerra de destrucción inimaginable, así como a rechazar una forma simple y reconocidamente justa de terminar con la amenaza²¹.

Ya en la década de los 80, la política exterior de Ronald Reagan continuó en la misma línea que la de Kennedy, en el sentido de mirar a Latinoamérica y particularmente al Caribe y a Centroamérica como espacio geopolítico el cual debía ser

²¹ Chomsky, N. ¿Quién domina el mundo? Barcelona, Ediciones B, 2016. P. 82. Obtenido de: <https://www.docdroid.net/Gly0q8i/quien-domina-el-mundo-noam-chomsky-pdf>

dominado por los intereses de Estados Unidos y por tanto, los países de esta región debían mantenerse alejados de los intereses de otras potencias, como la URSS. Para conseguir este objetivo, pues, Estados Unidos implementó el Plan Reagan²² (la Iniciativa para la Cuenca del Caribe) que, claramente tenía objetivos más políticos que de apoyo económico y social a la región.

Pero el Plan Reagan tenía una dificultad, por la cual no logró aglutinar o unificar a toda la región latinoamericana, incluyendo el Caribe; el resto de Latinoamérica (incluyendo Centroamérica no se sentía identificada con el programa, pues, éste llevaba el nombre del “Caribe”, concepto que geográficamente suele hacer referencia al conjunto de islas que se encuentran al norte de Centro y Sudamérica (Silva Hernández, 2006). En este sentido, para los Estados Unidos, como principal potencia del Continente y quizá, del mundo, Centroamérica nunca ha sido una región con un gran valor geopolítico, en sí mismo, sino que el principal interés de ese país de Norteamérica ha sido el de mantener alejado el “peligro comunista”, desde el punto de vista político, y como un socio comercial que tiene vínculos amistosos (el Tratado de Libre Comercio) con el pueblo norteamericano.

Es indudable, la presencia y la influencia de Estados Unidos en América Latina, de manera particular, a partir de la Guerra Fría y especialmente en los años 70, 80 y 90. Quizá su rol no fue tan determinante, tal como lo dice Chomsky, pero el papel sobre Centroamérica fue muy fuerte: A mediados de los años ochenta, las campañas de terrorismo de Estado, respaldadas por Estados Unidos habían creado sociedades “afectadas por el terror y el pánico ...] la intimidación colectiva y el miedo generalizado”, en palabras de una relevante organización confesional de derechos humanos con sede en El Salvador: la población había “asumido interiormente” el “uso cotidiano de medios violentos y la “aparición frecuente de cuerpos torturados”²³.

En base a las palabras de Chomsky, se puede descubrir que la región Centroamericana ha sido “menospreciada” por parte de los gobiernos de Estados Unidos que, únicamente la han visto como un espacio en el cual se puede combatir y retener “el peligro comunista”, pero no se valorado el territorio con el valor geopolítico, económico

²² Martín Baró, I. Los sectores medios ante el plan Reagan: una perspectiva sombría. Recuperado de: <http://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/12/1983-Los-sectores-medios-ante-el-plan-Reagan.pdf>

²³ Chomsky, N. Hegemonía o supervivencia. Barcelona, Ediciones B, 2016. p. 18.

y comercial que realmente posee, que es ser puente entre los dos grandes bloques de América, el Sur y el Norte.

Además del autor norteamericano, también desde otras partes del mundo se descubren las verdaderas intenciones de las acciones que Estados Unidos ha tenido en sus relaciones con los países de esta región: La relación de Estados Unidos con Centroamérica está enfocada en términos de estrategia geopolítica que avoca ahora predominantemente hacia aspectos comerciales y de seguridad, sobre todo a partir de la firma del Acuerdo de Libre Comercio con Centroamérica (CAFTA-por sus siglas en inglés). Los problemas internos de seguridad nacional – delincuencia, narcotráfico, pandillas– se ven hoy vinculados a la seguridad de las fronteras de los países del norte, México y los Estados Unidos, principalmente (Barrios, 2014).

Un momento y una oportunidad importante, desde el punto de vista económico para El Salvador, fue la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos en 2004, pero que entró en vigor en 2005. ¿Qué tiene de particular este Tratado? Pues que El Salvador tiene la posibilidad de entrar en ese mercado anglosajón, de una manera más segura y coordinada (por ambas naciones).

Como dice Sánchez Martínez²⁴, tener este tipo de acuerdo es de vital importancia para un país con unas relaciones comerciales y políticas que, en gran medida dependen de la Nación Norteamericana.

²⁴ El hecho de tener un acuerdo con EE.UU. es algo de vital importancia, por las múltiples representaciones que un TLC puede tener dentro de nuestro país, de ahí que se vuelva necesario un análisis objetivo y concreto sobre este tema, considerando las diferentes consecuencias que podría traer la aplicación de esta medida para los diferentes sectores sociales y políticos del país, las posibilidades de lograr acuerdos que garanticen un equilibrio en el intercambio comercial entre ambas naciones, y el grado en que ayudará a tener la capacidad de ofrecer a todos los miembros de la sociedad, mejores oportunidades de realización personal, laboral y educacional, que ayuden a mejorar sus condiciones de vida. Sánchez Martínez, M.J. (2002). ENSAYO: “EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE EL SALVADOR Y LOS ESTADOS UNIDOS”. Boletín económico, BCR. Obtenido de: <https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/885893912.pdf>



Fuente: Pastrán, R.M. “El Salvador aún no aprovecha todo el potencial de TLC con EUA”. El Economista. 16 de agosto de 2019. <https://www.economista.net/actualidad/El-Salvador-aun-no-aprovecha-todo-el-potencial-de-TLC-con-EUA-20190816-0016.html>

De los datos anteriores se deduce que el pequeño país centroamericano tiene una gran margen de crecimiento aún, es decir, que el Tratado de libre Comercio, con todas las ventajas para los negocios, que él conlleva, aún no ha sido suficientemente aprovechado por parte de los empresarios salvadoreños. Aunque hay sectores, como el textil que han crecido en sus exportaciones, aún hay otros, como el tecnológico que, prácticamente, no han comenzado a comercializar con sus homólogos estadounidenses.

En el interior de la región latinoamericana, El salvador se ha caracterizado, usualmente, por mantener buenas relaciones diplomáticas con la mayoría de los países del continente y de manera particular con los países vecinos; esta buena vinculación con los vecinos, incluso con México, convierten, una vez más a El Salvador en un aliado importante en la región.

A lo largo del siglo XX, El Salvador ha sido pionero en la región en temas como la diplomacia y los acuerdos comerciales regionales, a fin de potenciar, no solo el país, sino toda el área centroamericana. Esta situación es palpable por la presencia de El Salvador en organismos de integración, de cooperación y colaboración, ya sea con los

vecinos centroamericanos, como la ODECA (el actual SICA) o también en organismos continentales, como la OEA²⁵. Pero la relación entre América Latina y Estados Unidos no ha sido siempre cordial o amistosa. Como ya es conocido, básicamente el gobierno estadounidense responde a sus intereses propios (económicos, comerciales y militares), por lo que su vinculación con otras regiones del mundo y con América Latina, en particular, ha venido marcada por este signo, de carácter netamente económico, militar.

VI. Resultados y conclusiones

De la información recopilada en este trabajo, se pueden inferir algunos elementos, entre los cuales se pueden mencionar:

- a) En el mundo globalizado, se necesitan algunos espacios estratégicos para que, tanto los países, como las empresas puedan posicionarse, darse a conocer, defender sus intereses y/o fomentar sus propios principios o valores que consideran invaluable.
- b) Centroamérica, en este sentido, es un lugar que, por estar precisamente, en medio del Continente, ofrece algunas ventajas geopolíticas y geoeconómicas tanto a países como a empresas, por lo cual se considera viable aprovechar estos factores favorables de la región y de El Salvador, en particular.
- c) Finalmente, cabe destacar que, ahora El Salvador se ha convertido en uno de los países que ha conseguido generar mayor seguridad social, de tal manera que diversas empresas se han sentido atraídas por el clima favorable para establecerse, iniciar o ampliar sus operaciones desde este país centroamericano. Por lo tanto, estas circunstancias generan un clima de confianza para que otras empresas también se establezcan en El Salvador.

²⁵ Cf. <https://reee.gob.sv/historia-de-la-diplomacia/>

Bibliografía

- Black, J. (2015). *Geopolitics and the Quest for Dominance*. Indiana University Press.
- Brzezinski, Z. (1997). *The grand chessboard: American primacy and its geostrategic imperatives*.
- Brzezinski, Z. (2009). *The choice: Global domination or global leadership*. Basic Books.
- Cohen, S. B. (2014). *Geopolitics: the geography of international relations*. Rowman & Littlefield.
- Dalby, S., Routledge, P., & Tuathail, G. Ó. (1998). *The geopolitics reader*. Routledge.
- Dalby, S. (2014). *Critical Geopolitics and the Control of Arms in the 21st Century*. In *Reconceptualising Arms Control* (pp. 48-64). Routledge.
- Edward N. Luttwak (1990), "From Geopolitics to Geo-Economics: Logic of Conflict, Grammar of Commerce", en *The national Interest*, pp. 17-23.
- Geopolitics: The politics of writing global space* (Vol. 6).
- Grygiel, J. J. (2006). *Great powers and geopolitical change*. JHU Press.
- Kaplan, R. D. (2009). *The revenge of geography*. *Foreign Policy*, 172.
- Kelly, P. (2016). *Classical geopolitics: a new analytical Model*. Stanford University Press.
- Kissinger, H. (1994). *Diplomacy*. Simon and Schuster.
- Kissinger, H. (2015). *World order*. Penguin Books.
- Leonard, M. (2016). *Connectivity wars. Why migration, finance and trade are the geo-economic battlegrounds of the future*.

Luttwak, E. N. (1990). *From geopolitics to geo-economics: Logic of conflict, grammar of commerce*. The National Interest, (20), 17-23.

Mackinder, H. J. (1904). The geographical pivot of history.

Mackinder, H. J. (1942). Democratic ideals and reality a study in the politics of reconstruction.

Mackinder, H. J. (1942). The round world and the winning of the peace.

Mahan, A. T. (1890). The influence of sea power upon history, 1660-1783.

Morgenthau, H. J. (1948). *Politics Among Nations: The Struggle For Power and Peace*. New York: Alfred A. Knopf Inc.

Spykman, N. J. (1938). Geography and foreign policy, I. American political science review, 32(1), 28-50.

Spykman, N. J., & Rollins, A. A. (1939). Geographic objectives in foreign policy, I. American Political Science Review, 33(3), 391-410.

Spykman, N. J., & Nicholl, H. R. (1944). *Geography of the Peace*.

Tuathail, G. Ó. (1996). Critical Kennedy, P. (1987). *The rise and fall of the great powers*.